



Jönköping, el 15 de febrero de 1948.

Señorita Gabriela Mistral.

"Casa Suecia", 729 East Anapamu Street,

Santa Barbara.

California, U.S.A.

Muy Señorita mía:

De un artículo en el periódico sueco, "Husmodern" ("La madre de familia") veo que Ud. Señorita tiene mucho interés en Suecia y ha pedido la entrevistadora escribir que Ud. quería recibir cartas de sus amigos suecos para no perder el contacto con este país. Como no me conoce, creo que yo no era incluido en "sus amigos", pero como soy amigo de sus poemas, me tomo no obstante la libertad de escribirle para decirle que las ideas y las poemas de Ud. tienen numerosos amigos suecos, los cuales Ud. no conoce. Así como no puede escribir todos estos suecos que admiran sus poemas, yo tampoco no deseo causar molestia con respuesta de la presente.

Es difícil para suecos con solamente poco conocimiento de la lengua castellana gozar de sus poemas en otro forma que interpretado al sueco. Es verdad que muchos extranjeros pueden comprender poemas como "Eber" en español, pero generalmente no podemos comprender los finos y pequeños matices en la lengua. Yo tengo que confesar, que solamente he leído unos pocos poemas de Ud. en español, porque mi conocimiento de esta lengua está demasiado limitado. Sin embargo, como se sabe, leemos aquí las interpretaciones de Hjalmar Gullberg, y sé que ahora se leen mucho estas en Suecia. Muchas veces puede originarse un interés para un Nobel-premiado unos meses, y después el autor o hombre de ciencia es olvidado de la mayoría de la población. Pero el interés para sus poemas no es de esta clase, y esto se puede notar en todas partes entre gente interesada de literatura, donde se habla mucho de sus poemas.

Hace poco leí un artículo sobre la grande colecta mundial para niños necesitados. Entonces pensé, que esta colecta tenía que alegrar el buen corazón de Gabriela Mistral, que se cuida tanto de ellos indefensos, que se hallan en estrechez, porque no han podido tener la paz sus padres.

Aquí en Suecia el gobierno ha determinado, que al estado, es decir los contribuyentes deben pagar 260 coronas suecas anuales a cada niño sueco entre 0 y 15 años. Como se sabe, nuestro nivel social es tan alto que podemos decir, que no haya ningún sueco, que se halla en estrechez. Por eso pienso que estas contribuciones a niños no son útiles ahora. No obstante debemos naturalmente elevar el nivel de vivir de los pobres y los pobres niños, pero esto solamente se debe hacer en el compás, para el cual el país tiene fuerza. En los "progresos sociales" aquí en Suecia ahora se han excedido este compás según lo que muchos hombres piensan. Los derechos han sido tan onerosos que se ha disminuido demasiado el gusto en tomar iniciativa. Se liga los manos y pies de las empresas con derechos al estado, arreglos y disposiciones nacionales. El resultado es, que todo el país move a mayor pobreza.

Muchos jóvenes que tienen educación, jóvenes laboriosos, que quieren conseguir algo, llegar a suceso, desean huir de estos arreglos y directivo nacional y emigrar. Yo soy un ingeniero civil, recién pasado de la Academia Politécnica de Chalmers. Tengo el título de construcciones en hormigón armado como especialidad, y hace medio año solicito colocación en Argentina y Venezuela. Hasta ahora no he sucedido en tener un empleo, lo cual depende

[Carta] 1948 feb. 15, Jönköping, [Sweden] [a] Gabriela Mistral, Santa Barbara, California, [EE.UU.] [manuscrito] Gunnar Beeth.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 feb. 15, Jönköping, [Sweden] [a] Gabriela Mistral, Santa Barbara, California, [EE.UU.] [manuscrito] Gunnar Beeth. [2] h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile